

# La “regulación” de las emociones

## Un análisis posible sobre la dimensión del poder

**Mara  
Lesbegueris**

Prof. De Educación  
Física  
Lic. en psicomotricidad  
Maestrando en  
Antropología Social

### Pre-texto

Advierto a los lectores que este es un texto borrador, que contiene más preguntas que certezas, que está escrito en lápiz (aunque se lea en un ordenador o en una pantalla); que intenta problematizar, más que convencer o determinar lo que es o se “debería” hacer; que intenta -si fuera posible- escuchar más que decir, que contiene incluso mis propias emocionalidades y posicionamientos teóricos e ideológicos, sobre el tema que me propongo desarrollar. Es decir, este escrito cuenta con mi conciencia histórica de las circunstancias actuales (situadas geográficamente en la Argentina CABA, perteneciendo al colectivo de las *psicomotricidades del sur* de las Américas, sabiendo incluso que hay diversas psicomotricidades dentro de mi país); y mi interés profesional, académico y político sobre los cuerpos de las infancias subalternizadas<sup>1</sup>.

No contiene consejos, ni guías prácticas, ni ejercicios para aprender a “regular las emociones” en miras de conseguir “habilidades sociales”, sino muy por el contrario,

intento reflexionar sobre cómo nuestras propios discursos y observaciones, no son descripciones “neutrales”, sino que portan significaciones impregnadas de valorización, por más distanciamientos operativos que intentemos realizar.

Este texto fue escrito para el cierre de año 2018 del seminario ornitorrinco. Un grupo de estudio que coordinamos junto a mi compañero - poeta, escritor y psicomotricista Daniel Calmels-, en el encuentro con colegas y amigos desde hace más de 7 años. Durante el período del 2018 nuestro tema de estudio fue *la emoción*. Releímos y nos encontramos con textos y autores clásicos<sup>2</sup> tratando de aproximarnos a sus líneas argumentales, desde la especificidad disciplinar y el contexto de producción de ese escrito, siendo conscientes de no haber abarcado el tema en su totalidad.

El objetivo en particular de este texto, no será transmitirles la síntesis de lo estudiado, sino intentar leer entre líneas la *dimensión del poder* que contienen las perspectivas teóricas, desde las cuales se estudia la emoción (incluida por supuesto la psi-

1- Comprendo la *subalternidad* como una condición de subordinación, ya sea ésta generada por la condición de clase, género, etnia, edad, discapacidad o por cualquier otra forma de opresión, “cuya identidad es la diferencia” Spivak (1988). La autora explica que el sujeto subalterno es hablado por el discurso dominante y esto es lo que le quita posibilidad de pensar con autonomía crítica. Sólo transgrediendo su lugar asignado, es posible que el sujeto subalterno pueda ejercer su poder epistemológico. Sin duda, desde que un bebé nace es anticipado

comotricidad). Me refiero al poder en un sentido Foucaultiano del término, en tanto –regla, prohibición, ley– pero también como potencia: lo que impulsa no solo a hacer sino a interactuar.

¿Cómo se ejerce el poder desde los discursos hacia los cuerpos y sus emocionalidades? ¿Cómo percibir la micropolítica<sup>3</sup> de las emociones? ¿Será posible revisar lo que decimos y reproducimos desde nuestras teorías y prácticas en psicomotricidad?

## EL TONO CON EL QUE LEEMOS LAS EMOCIONES

El conocimiento nunca es neutral, sino que es inherente a una ideología y a un contexto socio-histórico de producción. Todo saber/poder produce verdades culturales, algunas llegan a materializarse en prácticas y otras no, en cuanto son capaces de producir la realidad que enuncian, cobran una dimensión performativa, es decir crean a partir de lo que dicen, la realidad que enuncian.

Pareciera que *la emoción* continúa presente en nuestro imaginario, junto a los impulsos y la irracionalidad del “pensamiento salvaje”. La portan los indios, los niños/as, las mujeres, los hombres, los trans, los pobres, los negros/as, los discapacitados/as, los animales... De las diversas y complejas emociones, la estrategia colonizadora, intenta domesticar en particular la *ira*: la pulsión agresiva, las “energías instintivas del ello”, la que fácilmente se desliza como desobediencia o falta de acatamiento.

Así como, los pueblos *originarios*<sup>4</sup>, son derivados desde un afán inclusivo, al “origen” llevando, desde la mirada occidental, un status residual que los confina a la etapa “infantil de la humanidad”. Del mismo modo, las infancias, en función de la edad

parecieran ser interpretadas por su “primitividad” de sus expresiones en cuanto requieren de un tiempo para alcanzar una racionalización cerebral “*más elevada*”, de la evolución de las funciones “*superiores*” del lenguaje, de las funciones yoicas y “*super-yoicas*” para poder “gobernar” las expresiones emocionales...

## ¿Qué emocionalidades crea el colonialismo?

¿Las infancias comparten la herencia común subcortical con los mamíferos?<sup>5</sup> ¿La animalidad o la humanidad como fondo común de la especie? ¿La sensibilidad griega tiene el mismo status que la amerindia? ¿Qué “pretensiones de verdad” portan los mitos-saberes griegos a diferencia de los mitos-creencias indígenas?

En la perspectiva amerindia<sup>6</sup> los animales eran humanos y dejaron de serlo a partir de su evolución. Nuestra mitología pareciera haberse construido al revés, algunos seres son más animales que otros... más culturizado. Conocemos muy bien la estrategia política civilizatoria, las “desapariciones” y los múltiples intentos por acallar la emocionalidad del rebelde, del desobediente, del transgresor...

## ¿La emoción se vive de igual modo en función de la clase y el género?

La emoción históricamente individualizada, ha sido refinada y romantizada por la sensibilidad burguesa: el amor cortés, el amor maternal y la labor feminizada y reproductiva del mundo de los afectos<sup>7</sup>.

## ¿Cómo se gestan las “diferencias” desde las emociones?

Si pensamos en el llanto de un bebé - como una de las emociones más originales de lo humano - y en sus modos de resolución tónica, podemos inferir que aquí ya

por el discurso parental-cultural como condición posible de subjetivación, pero esto no quiere decir que un niño/a o incluso un bebé, no cuente en el proceso de corporización, con formas expresivas e identitarias de subjetivación, que les permiten interactuar con los otros. La crítica feminista y postcolonial confluyen en la percepción de una analogía entre la posición subalternizada de la mujer y de cualquier otro grupo colonizado/subalternizado.

2- Los autores trabajados fueron Darwin, Sptiz, Vigovstky, Damasio, Spinoza, Tran Thong y cerramos con H. Wallon, teórico de referencia y de enorme vigencia cuando se trata de pensar las relaciones recíprocas del tono muscular y la emoción. La perspectiva walloniana de la emoción, señala que la misma tiene una raíz biológica, pero la misma se constituye gracias al intercambio social.

3- El término “pueblo originario” según Rivera Cusquini “afirma y reconoce, pero a la vez invisibiliza y excluye a la gran mayoría de la población aymara o qhitchwa hablante del subtrópico... término apropiado a la estrategia de desconocer a las poblaciones indígenas en su condición de mayoría, y de negar su potencial vocación hegemónica y capacidad de efecto estatal”. (2014:60)

4- Cabe destacar que para la neurociencia, las emociones no se ubican (...)

(...) solo a nivel subcortical. La información emocional se procesa en dos vías neurocognitivas diferentes, aunque interrelacionadas entre sí. En la vía implícita o mecanismo amigdalino la información va directamente desde el tálamo a la amígdala (sin pasar por la corteza cerebral). En la vía explícita o mecanismo hipocámpico la información sigue el camino cortical; va desde los centros de relevo a la corteza occipital y parietal (información viso-espacial), a zonas temporales (información verbal) y parietales (información somática), teniendo al hipocampo, en el sistema límbico, como integrador del recuerdo. (Burin J.D 2002:26)

5- Véase las reflexiones de Viveiros de Castro E. (2013)

6- El movimiento feminista de los años setenta, ha puesto en visibilidad la constante explotación que supone el trabajo reproductivo no remunerado de las mujeres, cimienta de la estructura económica y social capitalista. La revuelta hacia este tipo de trabajo y la salida al mundo de la producción, no ha terminado de resolver la devaluación existente de la posición social de las mujeres. (Federici, 2018)

7- Sabemos que para el patriarcado y el capitalismo, el colectivo trans atenta contra las lógicas tradicionales de la *familia nuclear* y la reproducción biológica de la especie; lo otro: "ambiguo", "liminal" es considerado como peligroso, pasible de ser expulsado, abyectado.

comienza a organizarse una tonicidad diferenciada en función del género y de las representaciones, símbolos y acciones que se inscriben sobre ella.

El llanto no es sólo representación de un malestar. Presenta diferentes significaciones, de acuerdo, a los motivos que lo desembocan y las diferentes valoraciones en función del género, la edad, el contexto social y la época en que se expresa.

Muchos estereotipos comienzan operando sobre la tonicidad y las emociones. Que las niñas sean más emotivas, más blanditas, más receptivas o más tranquilas que los niños varones; no es consecuencia ni del carácter natural de las emociones, ni de sus condiciones innatas, sino de las convenciones sociales y culturales, que moldean los comportamientos esperables para cada género.

Las normas de género se nos "asignan", contienen una dimensión ideal, pero es en el proceso de corporización que esas reglas se reinterpretan performativamente (Butler, 2007). Esta relectura (que nunca es exacta) puede expresarse en modos hiperbólicos o discrepantes de género<sup>8</sup>, que disputan la hegemonía de los discursos institucionales, incluidos los parentales.

La "rebelión" de los cuerpos, abierta a nuevas estructuraciones y formas de aparición identitarias, corren el riesgo siempre de ser maltratadas, patologizadas y criminalizadas.

### ¿Qué sucede con las emocionalidades del raro o el diferente<sup>9</sup>?

Lo extraño, lo raro, lo torcido, ya sea por saturación o por exceso, no es solo el comienzo del ocaso de los normales, sino un modo particular de crítica política y de resistencia frente a las normas, opresivamente respetables, relativas al género y la sexualidad.

También los niños/as que recibimos en consulta psicomotriz son mayoritariamente los que se escapan de las normas. Sus cuerpos no son ni tan "dóciles" ni tan fáciles de "domesticar". Suelen indisciplinarse, rebelarse, transgredir, estar "fuera de lugar y de tiempo normativo".

### ¿La emoción evoluciona?

Perdura en ciertos discursos educativos, terapéuticos y clínicos, la perspectiva evolucionista de la emoción, ya sea ésta considerada como un patrón filogenético que se ha ido complejizando con su sociabilización, como cuando se la piensa solo vinculada a etapas que alcanzan su desarrollo "ideal" con la edad avanzada. Ahora bien, si bien es cierto que un bebé no se expresa emocionalmente de igual modo que un niño/a de 2 años ni este que uno/a de 10 años, habría que revisar ciertos términos que desmerecen lo que a cada edad contiene como potencia.

La lógica del "evolucionismo" se encuentra vigente en ciertas conceptualizaciones, que designan la emoción como lo pre-lógico; lo pre-verbal; lo in-maduro, lo primitivo; perspectivas que se refuerzan de la mano del patriarcado que mira desde lo alto del adulto-centrismo<sup>10</sup>. (Calmels, 2018)

### ¿Es posible leer las emociones sin un principio de ordenamiento jerárquico y excluyente?

Parecieran que las "epistemologías de las emociones" no llegan a tener el poder de la "racionalidad científica-occidental". Guiarnos por el plano de los deseos, de las creencias, de los afectos e intuiciones, se contraponen aún con la pretensión objetivista que busca des-animar, des-subjetivar, des-corporizar, tanto como sea posible, para evitar "distorsiones" en el proceso de conocimiento.

Cabe destacar que el desconocimiento y la violencia jerárquica no son mecanismos privativos de la mirada eurocéntrica sobre los indios/as, pervive como mecanismo inconsciente ante lo otro que queremos "dominar" o "conquistar." Las violencias epistemológicas son ese proyecto de orquestación remota y de largo alcance que ha constituido al sujeto colonial como Otro. (Spivak, 1998: 14)

### ¿Cuál es el sentido de "regular" las emociones?

¿Qué sucede cuando las emociones de sufrimiento se gestan como regularidad en el cuerpo?

Junto a la imposibilidad de acallar las emociones, aparece la necesidad permanente de "ordenarlas" y "normatizarlas". La medicalización y las "pedagogías del disciplinamiento" han buscado, no solo calmar, sino anestesiarse y "regular" panópticamente los cuerpos.

Otra forma donde operan afectivamente las "tecnologías del poder regulador" son los "hábitos", las regulaciones en el cuerpo (Calmels, 2009) eso que les permite a los niños/as desde temprana edad ir armado, gracias a otro cuerpo (que cumpla la función materna), constantes espacio-temporales securizantes. Matrices que les permite confiar que tras el llanto o el dolor, alguien va acudir para calmarlos, consolarlos. Emocionalidades ritmadas que van armando los primeros códigos corporales de comunicación, cimientos de la seguridad afectiva. (Wallon, Ajuriaguerra, Bergés, Aucouturier)

Es en una situación de encuentro-placeralegría que nace la capacidad de confiar en los otros. En su contrapartida: la crueldad y la violencia, producen diversas formas de des-corporización y sufrimiento. Si el otro deja de ser confiable; si las tensiones, las

irregularidades y el des-encuentro se incorporan como constante en los primeros tiempos de vida, los caminos hacia el "repliegue" o la salida hacia el "desborde", se convierten en casi el único camino defensivo. El miedo y la irritabilidad, se manifiestan tempranamente a modo de respuestas de autoprotección frente a un contexto vivido como hostil o inseguro.

Las dificultades en el armado de rutinas securizantes se manifiestan para muchas niñas/os pequeños, en dificultades en la regulación del sueño y la alimentación.

Me interesa subrayar que las emociones, si se regulan directivamente provocan la mayoría de las veces respuestas mecánicas o reactivas, si, por el contrario, se construyen en diálogo afectivo con otros cuerpos, permiten la corporización, y con ello la regulación efectiva y afectiva de otras funciones.

### ¿Qué emocionalidades crea el capitalismo?

Las nuevas tecnologías van en sintonía con la des-corporización de las emociones. (Calmels, 2013)

Emoticones que traducen nuestros estados de ánimo. Caras, sin rostros. Dispositivos que te obligan a posar y mostrar lo "feliz", lo "exitoso", lo "popular" lo "bello" de un individuo mercantilizado, fotoshoppeado, banalizado.

El capitalismo, de la mano del espectáculo y el consumo, renueva y crea nuevas lógicas de expulsiones: no hay lugar comercial para proyectar emociones hambrientas, vulnerables, contradictorias, dolorosas, envejecidas, deterioradas, carentes o defectuosas. Pero esas emociones "subterráneas" que no deben salir a la luz, permanecen en nuestros cuerpos, tapadas, disfrazadas y/o naturalizadas, cuando no diagnosticadas y medicalizadas.

8-Lo *queer* significa en inglés raro, torcido o extraño. En los años 80, el propio colectivo que era insultado de esta manera, se apropia del término en forma reivindicativa. Desde un punto de vista político, las teorías y prácticas queer (con bases en las teorías posestructuralistas) apuestan por un feminismo "radicalmente situado" y descentrado ("ex-céntrico", en palabras de Teresa de Lauretis) que ponga en cuestión los binarismos y la distinción clásica entre sexo y género.

9- "Hay teorías que consideran al recién nacido en estado de prematuridad, aunque la mayor fortaleza de un niño/a se encuentra en su supuesta "debilidad", en sus imposibilidades. Evaluamos como carencias, como falta, lo que es una condición de su existencia, lo que lo hace niño/a, porque el modelo con que se compara al niño/a es el adulto, por eso lo nombramos por sus supuestas faltas. El niño/a no nace incapaz, ni inmaduro". (Calmels, 2018)

10- La noción de *Habitus* es una noción clave y transversal en la obra de P. Bourdieu quién explica que la cultura no es algo estático y externo al sujeto, sino que existe mediante una práctica incorporada en el proceso de socialización de los sujetos. Estos "sistemas de disposiciones duraderas a hacer y ser", son los que garantizan la reproducción del orden social, permitiendo construir un sistema de referencia comparado por una comunidad que tiende a perpetuarse.

Pienso-siento la existencia esperanzadora, de una emoción que se manifiesta en comunidad. En la energética vitalidad del acuerpamiento.

Las estrategias globales apuntan a oprimir las emociones sin poder sublevarnos, porque el opresor ya se ha des-corporizado: se ha transformado en un sistema complejo y perverso que combina personas, redes, máquinas, sin un centro tangible-visible. ¿A quién re-clarar? ¿Contra quién enojarnos?

### EL CUERPO Y EL PODER DE LAS EMOCIONES

Sabemos que dónde existe opresión también existen respuestas contra-hegemónicas, que cuando el placer encuentra alianza con el poder se motorizan las *manifestaciones del cuerpo*. ¿Qué espacios de fuga y deriva creativa encuentra la emoción?

#### ¿Cómo se entreteje la emoción y el poder de manera positiva?

Spinoza, Deleuze, Guattari, nos advierten que las potencias colectivas, se tejen en un juego dominado por una determinación recíproca (plano de inmanencia) no reglada de antemano por una lógica simbólica, sino deseante o constituyente. “Tejen comunidad”.

El afecto, retomando la filosofía spinoziana, no es solo un sentimiento sino la potencia corporal que impulsa a actuar e interactuar. La “ética de la alegría” se corresponde con la posibilidad y potencia que tiene ese afecto, en tanto que expande nuestras capacidades y posibilidades de encuentro afectivo con otros, y por lo tanto tiene un carácter transformador de nuestra existencia.

Por ello, la emoción se potencia en espacios compartidos, cuando se encuentra entre cuerpos: jugando, pintando, cantando, bailando e incluso protestando. La misma puede devenir-ser revolucionaria cuando los cuerpos se encuentran congregados, apropiándose de las calles y de las plazas. En la fiesta y el carnaval; en las marchas

y luchas populares, en las asambleas barriales y en los grupos que se aúpan para existir.

Pienso-siento la existencia esperanzadora, de una emoción que se manifiesta en comunidad. En la energética vitalidad del acuerpamiento. Viviéndolas colectivamente como el lenguaje y producción de lo común. Latiendo con otros cuerpos que gritan, lloran, ríen...una emoción que se expresa en la re-unión. Esa emoción que no me pertenece solo a mí, ni solo depende de mí, sino que es por el otro que la reconozco y cobra existencia.

“La emoción nos dignifica cuando no es un hecho aislado, una respuesta individual, sino cuando me emociono por y con el otro, cuando me emociono de otro emocionado”. (Calmels., 2018)

Reducir la emoción a lo visceral o pulsional-orgánico, le quita vitalidad al concepto. Desde Darwin en adelante, sabemos que las emociones comparten lo común con otras especies, sin embargo, en la vida humana son parte esencial de la vida relacional, mediatizan el juego social, la interacción.

Las emociones, por lo tanto, no solo tienen su sustrato tónico muscular, sino que se viven a través de las diversas manifestaciones corporales. Se expresan en forma plural y corporeizada. Tienen efecto en lo social y lo social les da sentido. Toman la voz, la actitud postural, el gesto, el rostro, la forma en que contactamos y temblamos...

El desafío, es tratar de comprenderlas en sus propios términos expresivos, en su identidad-alteridad histórica-cultural e incluso en su particular cosmología. La emoción de un bebé desde sus propios códigos comunicacionales (no pretender adultizarlas). La emoción de una familia junto a sus propias configuraciones (sin moralizar sus

Reducir la emoción a lo visceral o pulsional-orgánico, le quita vitalidad al concepto. Desde Darwin en adelante, sabemos que las emociones comparten lo común con otras especies, sin embargo, en la vida humana son parte esencial de la vida relacional, mediatizan el juego social, la interacción.

manifestaciones). La emoción de un ritual (sin teatralizar o ridiculizar lo exótico).

Por ello, es necesario advertir la necesidad de que sean enunciadas como emocionalidades "situadas" en una experiencia, en una edad, en una problemática corporal, en una familia, en un grupo, en una geografía, en una cultura. El peligro, es siempre leerlas desde nuestros propios códigos y sistemas de creencias, creyéndonos "neutrales" de emocionalidad.

Sí, nuestra perspectiva profesional contiene creencias y racionalidades consensuadas y legitimadas por el propio colectivo, es importante, por lo tanto, revisar la problemática del "poder" que se nos atribuye, no solo como condición transferencial necesaria para cualquier proceso terapéutico, sino en su dimensión política, porque el "especialismo" no es más que una emocionalidad opresiva frente al otro (muy distinto es ser un especialista que "habilita al otro para..."). (Calmels, 2001)

Por otro lado, pienso que, si las emociones se reducen a lo orgánico, los sentimientos parecieran ser una construcción de la psique. Sin embargo, podríamos pensar no solo en términos evolutivos o dicotómicos. Complejizar sus relaciones pensando lo corporal como aquello que permite integrar las emociones y sentimientos en un devenir culturalmente codificado, nombrado, que perdura en el tiempo. El placer o displacer dejan marca afectiva no solo en el psiquismo sino en la memoria del cuerpo.

Tal vez, incluso, las emociones nos encuentren a nosotros mismos, en esa "entre indeterminación" mucho más compleja que la que soñaban nuestros binarismos naturaleza-cultura. La dialectización Walloniana elucidó el modo de pensarlas sin caer en reduccionismos biológicos.

### ¿Serán las emocionalidades las que cobran centralidad en la práctica psicomotriz?

Creo que la instancia relacional de las emociones, es la que nos siguen convocando a los psicomotricistas, para sentirnos en las maneras que tenemos de enunciarlas, colorearlas y habilitarlas -en nuestras conceptualizaciones y prácticas, como una instancia ética imprescindible- que nos permite posicionarnos junto a la otredad, para habilitar desde las infancias la construcción autónoma de las identidades corporales subjetivas/colectivas.

#### Bibliografía de consulta

- Burin (2002) *Cognición y emoción. Una visión neurocognitiva*, recuperado en [http://dspace.uces.edu.ar:8180/jspui/bitstream/123456789/529/1/Cognición\\_y\\_emoción\\_Burin.pdf](http://dspace.uces.edu.ar:8180/jspui/bitstream/123456789/529/1/Cognición_y_emoción_Burin.pdf)
- Buttler J. (2007) *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Cap. 3 Actos corporales subversivos. Barcelona, Paidós.
- Bourdieu P. 2002. [1993] "Estrategias de reproducción y modos de dominación". *Colección Pedagógica Universitaria*.
- Calmels D. (2001) *Cuerpo y Saber*, Buenos Aires: Novedades Educativas
- Calmels D. (2009) *Infancias del cuerpo*, Buenos Aires, Puerto creativo
- Calmels D. (2013) *Fugas. El fin del cuerpo en el comienzo del milenio*, Buenos Aires: Biblos
- Calmels D. (2018) Texto inédito *Manifiestos del cuerpo*.
- Deleuze G. y Guattari, F. (1997) *Mil Mesetas*. España, Pre-Textos.
- Federici S. (2018) *El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Foucault, M. (1970) *La arqueología del saber*, México, siglo XXI.
- Foucault, M. (1976) *Las redes del poder*. Conferencia proferida en 1976 en la Facultad de Filosofía de la Universidad del Brasil. Publicado en la revista anarquista "Barbarie", N° 4 y 5 en 1981-82, San Salvador de Bahía, Brasil.
- Foucault, M. (1999b) *Vigilar y castigar*. México, Siglo XXI editores, 29ª edición.
- Rivera Cusicanqui S. (2014) *Una reflexión sobre prácticas y discursos colonizadores*, Buenos Aires: Tinta limón ediciones
- Spivak., GayatriChakravorty (2011). *¿Puede hablar el subalterno?*, Buenos Aires: El cuenco de plata.
- Viveiros de Castro E. (2013) *La mirada del jaguar. Introducción al perspectivismo amerindio*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Wallon, H. (1965). *Los orígenes del pensamiento en el niño*. Buenos Aires: Lautaro, vol. II.

Sí, nuestra perspectiva profesional contiene creencias y racionalidades consensuadas y legitimadas por el propio colectivo, es importante, por lo tanto, revisar la problemática del "poder" que se nos atribuye, no solo como condición transferencial necesaria para cualquier proceso terapéutico, sino en su dimensión política, porque el "especialismo" no es más que una emocionalidad opresiva frente al otro (muy distinto es ser un especialista que "habilita al otro para..."). (Calmels, 2001)